

Universidad de Tartu
Facultad de Filosofía
Departamento de Filología Germánica, Románica y Eslava
Filología Hispánica

**EL NATURALISMO EN LA LITERATURA: UNA COMPARACIÓN ENTRE *LA
DESHEREDADA* DE BENITO PÉREZ GALDÓS Y *NANA* DE ÉMILE ZOLA**

Tesina de grado

Autora: Eva Ibrus

Directora: Mari Kruse

Tartu 2013

Índice

Introducción.....	3
1. Benito Pérez Galdós y Emile Zola.....	4
1.1 Benito Pérez Galdós.....	4
1.2 Émile Zola.....	5
2. El movimiento literario del naturalismo	7
3. Las características del naturalismo en La desheredada y Nana.....	10
3.1 La desheredada.....	10
3.2 Nana.....	14
4. Las similitudes entre La desheredada y Nana.....	18
4.1 El declive de las protagonistas.....	18
4.2 El deseo de riquezas y de pertenecer a una clase social más alta.....	20
4.3 Los acontecimientos históricos en las novelas.....	22
4.4 La prostitución.....	23
4.5 Las relaciones entre las protagonistas y otros personajes.....	24
Conclusión.....	26
Bibliografía.....	28
Resümee.....	31

Introducción

El objetivo de este trabajo es introducir y describir el fenómeno del naturalismo en la literatura y hacer una comparación entre dos novelas de este movimiento literario: *La desheredada* (1881) de Benito Pérez Galdós y *Nana* (1880) de Émile Zola. Benito Pérez Galdós fue un escritor español y un representante de la novela realista. Cambió la manera en que se escribieron las novelas realistas de su tiempo y se le considera un innovador de la novela española. Con la obra *La desheredada*, Pérez Galdós empezó un nuevo estilo de escribir, más concretamente usó las características del naturalismo. Émile Zola, por otra parte, fue uno de los escritores más importantes del naturalismo, más precisamente, es considerado el fundador y el líder de este movimiento literario. Hemos elegido estas dos novelas para comparar por la similitud de temas representados en las obras y por el hecho de que estas dos novelas son coetáneas. Además, queremos investigar la influencia del naturalismo en ambas novelas.

El trabajo cuenta con cuatro grandes capítulos, dos de los cuales son teóricos y los otros dos son prácticos. En el primer capítulo introducimos brevemente las biografías y las obras más importantes de los autores y observamos como la experiencia vital de los autores ha influenciado a sus obras. En el segundo capítulo presentamos la historia y las características del naturalismo y también examinamos la recepción del naturalismo en España.

En el tercer capítulo empieza la parte práctica del trabajo. En este capítulo investigamos cómo las características del naturalismo están representadas en las dos novelas. Finalmente, en el último capítulo examinamos las similitudes que existen entre las dos novelas, como la representación de historia en el texto, la avaricia de dinero, el deseo de pertenecer a una clase social más alta, la prostitución y las relaciones de los protagonistas con otra gente.

1. Benito Pérez Galdós y Emile Zola

En este capítulo vamos a hacer un breve resumen de las vidas y la obra de Benito Pérez Galdós y Émile Zola con el fin de comprender el objetivo de la tesina y la razón por la cual elegimos estos dos autores. Por una parte, vamos a investigar más concretamente la naturaleza de las novelas de Pérez Galdós, además de resumir su vida. Por otra parte, vamos a ver cómo los años de la infancia y la adolescencia han influido las obras de Zola y vamos a examinar los acontecimientos más importantes de su vida.

1.1 Benito Pérez Galdós

Benito Pérez Galdós nació el 10 de mayo en 1843 en Las Palmas. No hay mucha información disponible sobre su vida, pero se sabe que en 1862 estuvo en Madrid donde empezó a estudiar derecho. Además de estudiar, escribió varios artículos en periódicos e incluso tradujo obras de Dickens. En 1868 se publicó su primera novela *Fontana de oro*. En el mismo año hizo un viaje a Francia, donde descubrió las obras de Balzac, quien fue un ejemplo para él para escribir novelas.

En un ensayo publicado en 1870, con el título de *Observaciones sobre la novela contemporánea en España*, Pérez Galdós indicó que la novela española de su tiempo reflejaba la sociedad en una manera deficiente y que se debería cambiar la situación. Pérez Galdós dejó el contenido típico de las novelas anteriores que no tenían conflictos sociales. En contraste, empezó a escribir sobre la clase media, es decir, la burguesía. (Román Gutiérrez 1988: 18)

Pérez Galdós escribió varias series de novelas. Una de las más importantes son los *Episodios nacionales* que abarca la historia de España en el siglo XIX y cuenta con 46 novelas. Con estas novelas Pérez Galdós quería transmitir los acontecimientos más

importantes de la historia española. Otra serie significativa lleva el título de *Novelas españolas contemporáneas* (incluida la novela *La desheredada*). Con esta serie (y con algunas novelas de otros autores) se puede hablar de una nueva novela realista que intenta analizar profundamente el individuo, además de la sociedad. Es en estas novelas en las que se comienza a observar la influencia del naturalismo sobre la obra de Pérez Galdós (*Id.*, p. 117).

A partir del año 1892 Pérez Galdós se centró en escribir obras de teatro (realizó 24 piezas). También escribió varios ensayos y artículos. En los últimos años se quedó ciego y aunque era un escritor famoso y exitoso, tenía problemas financieros y políticos. Murió el 4 de enero del 1920 en Madrid.

1.2 Émile Zola

Émile Zola nació el 2 de abril de 1840 en París pero pasó su niñez en el sur de Francia, en la pequeña ciudad de Aix. Esta ciudad tiene un papel importante en la vida de Zola: además de ser el lugar donde Zola empieza a interesarse por la literatura, es también la inspiración para la ciudad ficticia de Plassans en el conjunto de novelas que se llama *Los Rougon-Macquart* (Kirnoze 1974: 67).

Su padre murió cuando Zola tenía sólo siete años. Este hecho conllevaría que su familia siempre tuviese dificultades financieras y problemas con el juzgado. Igualmente, Zola pasó su adolescencia del mismo modo, ya que tuvo problemas para adquirir un trabajo, encontrándose por tanto en una situación de pobreza (*Id.*, p. 68). Por consiguiente, Zola conoció el mundo de los pobres y los problemas de la vida cotidiana y transmitió su experiencia personal a sus obras.

Un gran hecho en la vida de Zola llegó en 1862 cuando consiguió un trabajo en una casa editorial. En este trabajo pudo conocer la literatura contemporánea. Además, las

preferencias literarias de Zola mismo empezaron a formarse en esta etapa: si antes simpatizaba con el romanticismo, ahora se identificaba con el fenómeno del realismo (*Id.*, p. 69).

Balzac influyó mucho sobre la obra de Zola, más concretamente con su obra *La comedia humana* que intentaba describir la sociedad francesa minuciosamente. Zola deseaba crear una serie de novelas que examinase la cuestión de herencia y el ambiente y cómo estos factores contribuyen al desarrollo de una persona, además de abordar la historia del Segundo Imperio francés. Para investigar estos temas, en 1868 empezó a escribir la serie de novelas *Los Rougon-Macquart* que agrupa 20 novelas (incluida la novela *Nana*), en la que los protagonistas son los descendientes de una familia. Una rama de la familia pertenece a una clase social alta y la otra rama forma parte de una clase social más baja. Zola quiere estudiar como el ambiente y la herencia influyen en una persona. El estudio de la importancia de la herencia y el ambiente es una de las características del naturalismo y es muy importante en las obras de Zola. (Kirnoze 1974)

En los últimos años de su vida Zola trabajó en la serie *Las tres ciudades*, en la que examina los problemas de religión y en la que adquiere importancia el hombre de ciencia, y en la serie *Los cuatro evangelios* que no pudo terminar. Zola murió en 1902 en su casa por envenenamiento de monóxido de carbón; no está demostrado si fue un accidente o un asesinato. Zola introdujo en la literatura contemporánea un nuevo tipo de novela social que examina los rasgos psicológicos de la población (Kirnoze 1974). Asimismo, escribió novelas que sacaron a la luz los problemas sociales, describiendo satíricamente la corrupción moral y social (Lissourges 1998).

2. El movimiento literario del naturalismo

En este capítulo vamos a describir la historia y la definición del naturalismo y los rasgos que lo caracterizan. También vamos a hacer una breve introducción al naturalismo en español.

El movimiento literario llamado naturalismo se origina en Francia en la segunda mitad del siglo XIX. Si bien Zola es generalmente considerado como el fundador y líder de este movimiento, no fue el primer autor que intentó evolucionar del realismo al naturalismo: en el prólogo de la novela *Germinie Lacerteux* de los hermanos Goncourt se observa una etapa de transición al naturalismo (Lissourges 1998). Pero es la novela *Thérèse Raquin* de Zola en la que aparece una explicación más coherente y definida: en el prólogo el autor manifiesta que quiere estudiar temperamentos, no caracteres. Los naturalistas quieren no solo observar y describir la realidad, sino también comprenderla y entenderla; por eso están tan relacionados el naturalismo y la ciencia: el mismo Zola apunta en el prólogo de *Thérèse Raquin* que simplemente ha investigado dos cuerpos vivos en la manera de un cirujano y que las acciones de los protagonistas son consecuencias de sus necesidades: el alma no existe (Zola 1972: 8). En el prólogo de *Thérèse Raquin* Zola lo acentúa: dice que los escrúpulos son sencillamente trastornos orgánicos y que el temperamento y el organismo debe ser estudiado desde el punto de vista de ambiente (*Id.*, p. 8, 12).

La filosofía del positivismo de Auguste Comte tuvo mucha influencia en Zola: esta tendencia se basa en el método analítico y la verdad de los hechos, además manifiesta que los autores no pueden dar opiniones políticas; el propio Zola cree que los hechos representados en la historia hablan por sí mismos y no es necesaria la opinión del autor (Kirnoze 1974: 74-75). Lo que es más, dice que el novelista no debería sacar conclusiones porque la emoción del escritor deforma la historia y disminuye el valor científico (Román Gutiérrez 1988: 22).

Otra característica importante del naturalismo es el determinismo biológico, es decir la creencia que la herencia y el ambiente son imperantes en el desarrollo del temperamento de una persona, hasta la convicción de que la voluntad de una persona no existe, sino las decisiones y el carácter son predeterminados por la fisiología (Kirnoze 1974: 74-75). Igualmente, Zola quiere investigar en la serie *Los Rougon-Macquart* cómo las características de los padres influyen en los temperamentos y los caracteres de los hijos (*Id.*, p. 76).

El lenguaje del naturalismo tiene muchas características: por ejemplo, ha sido descrito como un fenómeno que exagera los procedimientos narrativos realistas, es decir conlleva exageraciones (Román Gutiérrez 1988: 19). También se ha dicho que el naturalismo es crudo, sórdido y pesimista (Tasende-Grabowski 1991: 26). Por otra parte, Zola mismo ha usado vocablos como naturaleza, observación, encuesta, análisis, lógica, determinismo, etc. para explicar su doctrina (Lissourges 1998). A pesar de que estas dos opiniones parecen contradictorias, explican los diferentes lados del naturalismo: el lado que pretende describir la realidad con exactitud, y el lado que intenta acercar la literatura a las ciencias (Kirnoze 1974). El naturalismo se ocupa incluso de la animalización de las personas o la bestia humana, es decir, investiga los rasgos bestiales de la gente (Bravo-Villasante 1969: 480).

Las ideas del naturalismo son al principio mal recibidas en España por el pesimismo, sordidez y crudeza de sus descripciones que entraña; se notan que las obras de Zola tienen demasiadas exageraciones, lenguaje vulgar, y el tema de lo bajo y lo deprimente no es bien recibido (Davis 1954: 98). No obstante, hay personas como Emilia Pardo Bazán que defiende el naturalismo y ofrece críticas para mejorarlo, más concretamente evitar la dependencia excesiva de las influencias fisiológicas y del determinismo, es decir el hecho que el destino de una persona es fijo (Tasende-Grabowski 1991: 26). Además, las condiciones sociales fueron diferentes en España y a causa de esto el naturalismo en España no pudo alcanzar el mismo nivel del pensamiento positivo y la

conexión a las ciencias (Lissourges 1998).

La primera novela considerada naturalista es *Don Gonzalo González de la Gonzalera* de José María de Pereda, pero el autor mismo rechazó la idea de pertenecer al fenómeno del naturalismo y lo consideró un insulto porque creyó que el naturalismo fue solo las descripciones de lo sucio, feo y obscuro (Davis 1954: 101). De ahí, antes de la publicación de las opiniones de Pardo Bazán (titulado *La cuestión palpitante*) había oposición al naturalismo: la mayoría de los autores estaban en contra de la representación de lo repugnante, lo pesimista, lo inmoral y pensaban que las descripciones largas no formaban parte del arte; los partidarios como Clarín pensaban que el naturalismo era necesario para expresar los tiempos nuevos, pero que no se debía llegar a los extremos de Zola (*Id.*, p. 108). Antes de la publicación de *La desheredada* en 1881 había entonces una división entre los autores: los escritores jóvenes empezaron a usar el naturalismo, mientras los escritores más famosos siguieron la novela tradicionalista; es con *La desheredada* cuando el naturalismo es aceptado (Oleza Simó 1976: 28).

3. Las características del naturalismo en *La desheredada* y *Nana*

En este capítulo vamos a investigar más concretamente las características del naturalismo representadas en *La desheredada* y *Nana*. También vamos a resumir brevemente las novelas.

3.1 *La desheredada*

La desheredada, publicada en 1881, señala un nuevo estilo en la obra de Pérez Galdós: ahora tiene influencias del naturalismo y estas influencias son más visibles en las novelas *Fortunata y Jacinta*, *Miau*, *Realidad* y *Misericordia*; de todos modos la base y el estilo de estas novelas tienen su origen en *La desheredada* (Casalduero 1942: 246). Esta novela cuenta la historia de Isidora Rufete y de sus pretensiones de llegar a la alta sociedad a través de unos documentos que prueban su procedencia aristocrática. En casi toda la novela se discute el caso de Isidora en el juzgado y al final se llega a la conclusión que las pretensiones de Isidora son falsas y las esperanzas de la mujer se rompen. Otros personajes más importantes son Mariano, el hermano de Isidora y Don José Relimpio, el padrino de la mujer. La novela observa las diferentes relaciones que Isidora mantiene con hombres y cómo se desarrolla el declive de la mujer. A continuación vamos a investigar más concretamente los rasgos del naturalismo en esta novela.

Como hemos descrito antes, las características más importantes del naturalismo son el positivismo (o la importancia de ser objetivo), la conexión con las ciencias, el lenguaje que trata lo sucio y lo bajo, la importancia del ambiente en el desarrollo de una persona y el determinismo biológico. Se puede ver el último rasgo muy bien en la obra: la novela aborda el tema de la herencia y cómo el ambiente influencia a una persona. Isidora está convencida de que es la nieta de una marquesa y por eso se siente superior a

los demás. Existen muchísimas alusiones al hecho de que Isidora tiene características aristocráticas aunque se crio en una familia burguesa: se hace referencia a que Isidora sabe vestirse elegantemente sin aprenderlo de nadie y la mujer cree que eso es por sus genes aristocráticos.

De cualquier modo, se observa que Pérez Galdós insinúa a lo largo de la novela que Isidora y su hermano Mariano no son aristócratas. La obra empieza por una descripción del padre de los Rufetes, Tomás, que reside en un manicomio. Si se tiene en cuenta la importancia de la herencia, se puede analizar las pretensiones de Isidora de un modo diferente: la mujer ha heredado la locura de su padre y tiene ilusiones de grandeza; igualmente, Mariano empieza a manifestar síntomas de epilepsia y hay indicios que él también tiene alguna enfermedad mental (Bravo-Villasante 1969: 481). Pérez Galdós dice también que el abandono y la soledad favorecen el desarrollo de un niño, pero depende de los atributos heredados de los padres, si el desarrollo es bueno o malo y como se ve en el caso de Mariano, parece que el chico ha heredado la locura de Tomás, su padre biológico.

Aunque el determinismo biológico parece ser el tema fundamental de la novela, quizá la importancia del ambiente es más importante aquí que la herencia. Pérez Galdós elabora la idea de la educación con muchos personajes. Por ejemplo, al final de la novela, Isidora entiende que su tío tiene parte de la culpa en su decadencia, porque él siempre hablaba de las riquezas y los lujos que la mujer iba a tener en el futuro: así Isidora nunca aprendió a trabajar, sino esperaba a la herencia.

Además de Isidora, se puede ver esta característica con Mariano, que se ha criado en la casa de su tía, donde no va a la escuela y tiene que trabajar todos los días. El ambiente de su vivienda y el trabajo es hostil, la gente es ruda, vulgar y obscena. En vista de que Mariano pasa todos sus días rodeado de estas personas, usa mucho el lenguaje y los costumbres del clase baja. Pese a que muestra características malas, como robar, vagar y pelear, Isidora cree que con ayuda del ambiente correcto, su hermano puede cambiar.

Aquí se puede también ver el efecto del determinismo biológico: Pérez Galdós insinúa que Isidora y Mariano no son los descendientes de una familia aristocrática cuando el chico no cambia, pero se comporta peor y peor: su herencia verdadera aparece. Asimismo, en el fin de la novela se puede ver cómo el ambiente ha cambiado a Isidora: después de vivir tres meses juntos con un hombre que se comporta mal con ella, la mujer tiene las mismas costumbres y usa las mismas expresiones que él (Pérez Galdós 1979: 375).

La importancia del ambiente también se ve en el caso del hijo de los Relimpios, Melchor, que también cree que está destinado a hacer cosas grandes porque su familia siempre le ha prometido eso: le han mimado así que no quiere hacer un trabajo normal sino desea enriquecerse rápidamente. La compañía con la que Melchor pasa su tiempo, no ayuda: existen historias de gente que se ha enriquecido en meses y Melchor también lo intenta hacer. Igualmente, Joaquín Pez, el hombre que trata de ayudar Isidora con sus pretensiones, es uno de los personajes en la novela que sufre de su educación: aunque es el hijo de un simple oficinista, ha sido criado como un hijo de un aristócrata (*Id.*, p. 318). A causa de esto no ha aprendido un trabajo, y vive de la herencia de su mujer y de préstamos.

La conexión con las ciencias es la más notable en el caso de Augusto Miquis. Debido al hecho de que es un médico, usa mucho el vocabulario conectado con la medicina. Más concretamente, habla de disecciones y cómo se debe investigar la muerte. Igualmente, está interesado en todas las teorías nuevas (incluso las de la política, además de las de la medicina) y declara que en los hospitales se puede aprender todo y que la ciencia es suprema (*Id.*, p. 59). Además, compara los eventos de la vida real con la medicina: cuando Isidora pide su ayuda, Miquis da sus consejos en la forma de recetas; por ejemplo, llama a la boda de Juan Bou un emético y el pleito de herencia un desorden fisiológico, un cáncer. Después, el hombre sigue escribiendo cartas a Isidora, aconsejándole en el modo de recetas: le manda a tomar la raíz de olvido y la esencia de modestia (*Id.*, p. 295).

La aplicación de las ciencias en la vida real se puede también ver en el capítulo que describe la familia Pez: Pérez Galdós usa términos latinos para clasificar los miembros de la familia como fauna acuática, haciendo referencias satíricas al carácter verdadero de las personas. Más aún, en el prólogo de la novela, Pérez Galdós dice que existen dolencias sociales por falta de nutrición y por el poco uso de aritmética, lógica, moral y sentido común, y que los verdaderos médicos son los maestros de escuela (*Id.*, p. 5). Ya en las primeras frases de la novela se puede ver la conexión con las ciencias (especialmente con la medicina) y cómo los métodos científicos están aplicados a la vida cotidiana. En una escena Pérez Galdós observa que quizá la mano de Isidora tiene algún defecto fisiológico porque siempre da dinero a la gente. En otras ocasiones, Pérez Galdós usa términos científicos, como delirio, calentura y tétanos y compara a Madrid con un manicomio, cuando describe la gente antes de la Navidad (*Id.*, p. 155). Esta descripción incluye exageraciones (también una característica del naturalismo) que hablan detalladamente de la abundancia, la locura y el consumo que domina en las calles.

Aunque las novelas de Pérez Galdós tratan generalmente sobre la clase burguesa, se puede ver algo de las clases bajas en *La desheredada*. La tía de Isidora, por ejemplo, vive en un suburbio y cuando Isidora le visita, puede ver que las casas están en ruinas, que los niños juegan en el barro casi desnudos o que en las cunetas fluye agua contaminada. También existen descripciones detalladas de un manicomio, en que el autor habla de la terapia acuática, comparándola con tortura; de una fábrica en malas condiciones y de cárceles. Pérez Galdós explica detalladamente la condición de las clases bajas, usando metáforas como un corral para el manicomio y gallinas para las locas (*Id.*, p. 17) o un vómito de sonidos para el pavo. Ahí se puede observar también la animalización de la gente, otro rasgo importante del naturalismo (Bravo-Villasante 1969: 480).

Cabe decir que el naturalismo de Pérez Galdós es más neutral que el de Zola, por el uso

del humorismo, como en el caso de la familia Pez (*Id.*, p. 483). Habla de la corrupción que es abundante en el gobierno, describiendo los miembros de la familia Pez, más concretamente cuenta cómo derrochan el dinero de la gente sin hacer nada importante. Pérez Galdós también presta atención al hecho de que la sociedad está acostumbrada a la corrupción: “*Familiarizada la sociedad con su lepra, ya ni siquiera se rasca, porque ya no le escuece.*” (1970: 173). También utiliza sátira sutil para subrayar algunos acontecimientos, por ejemplo en la carta del tío de Isidora, en que el hombre da consejos a la mujer y asegura que la marquesa seguramente va a reconocer a los Rufetes como sus nietos. La carta llega justo después del rechazo de la marquesa, enfatizando que las aspiraciones de Isidora son inútiles.

Además, Pérez Galdós hace muchas referencias al narrador y a que la historia se basa en unos documentos reales, por ejemplo en el inicio de la segunda parte de la novela, el narrador se encuentra con Miquis, que le habla de Isidora; además, el narrador usa el diario de Don José para resumir dos años de la historia de Isidora (además de la de España). El narrador de esta novela no es siempre objetivo, sino hace a veces comentarios sobre la situación de Isidora. En un capítulo de la segunda parte, el narrador se dirige directamente a Isidora, diciéndole que la mujer no tendría que obsesionarse tanto con la idea de la aristocracia; igualmente reprocha su comportamiento en los asuntos financieros: dice que la mujer debería apuntar lo que tiene y lo que pide prestado. Asimismo, en el último capítulo, titulado *Moraleja*, el autor dice: “*Si sentís anhelo de llegar a una difícil y escabrosa altura, no os fiéis de las alas postizas.*”, es decir, es mejor llegar a una alta posición a través de métodos naturales, como trabajo honesto, insinuando que las pretensiones de Isidora fueron artificiales (*Id.*, p. 483).

3.2 Nana

Nana, publicada en 1880, es la novena novela de la serie *Los Rougon-Macquart*, y la

protagonista, Nana, representa la rama de clase baja de esta familia (Kirnoze 1974: 77). Nana es una cortesana que obtiene fama tras aparecer en una obra de teatro. La novela cuenta la historia de la caída de Nana y los diferentes hombres que están relacionados con ella, como el conde Muffat o el joven Georges Hugon. Esta obra tiene todas las características del estilo de Zola y del naturalismo.

El determinismo biológico es algo que ilustra toda la serie *Los Rougon-Macquart*. En esta novela, Nana desciende de la rama baja de la familia. Zola estudia cómo los rasgos heredados de sus padres influyen a la mujer: por una parte hereda de su bisabuela un carácter generalmente bueno, fácilmente emocionable e indomable; por otra parte hereda de su bisabuelo una pasión por beber y no trabajar (*Id.*, p. 78). De ahí se puede ver que si bien Nana es una persona buena y confiada que quiere cuidar su hijo, no puede controlar su temperamento y sus emociones y así destroza las vidas de muchos hombres, además de la suya (*Id.*, p. 84). Del ambiente en que se crió Nana ha aprendido un lenguaje burdo y vulgar y a veces no puede controlar su uso de lengua, aunque pasa tiempo con la gente aristocrática. La tara hereditaria se puede también observar en el hijo de Nana. En su caso, las características de sus padres no aparecen en su temperamento, sino en su salud: el niño está siempre enfermizo (un hecho que Nana no entiende, porque la mujer tiene salud excelente).

Hasta los personajes de la novela se dan cuenta de la herencia y cómo influencia a una persona. Un artículo descrito por Fauchery describe a una prostituta (o sea Nana) cuyos antepasados han sido alcohólicos y que tiene como consecuencia de los rasgos heredados un nerviosismo (Zola 1976: 180). Otra cosa importante que el artículo dice es que Nana tiene un deseo innato de vengar a los indigentes y abandonados. Eso se puede ver varias veces, más concretamente en la escena donde Muffat lleva su traje de chambelán y Nana aprovecha y humilla al hombre, dirigiéndole los insultos al corte imperial. La razón de esta explosión de ira, como dice el autor, es un rasgo heredado con la sangre (*Id.*, p. 376). Al final de la novela hay otra referencia a esta venganza: un párrafo cuenta todos los hombres que Nana ha destruido y dice cómo la mujer ha

contaminado estos hombres, así vengando a su gente, a los pordioseros y a los desheredados.

El mundo de las cortesanas es claramente un tratamiento de lo sucio y de lo bajo. El autor describe el trabajo de las cortesanas en un modo discreto al inicio: generalmente no usa palabras directas para indicar lo que las mujeres hacen exactamente, sino insinúa que no son sólo actrices. No obstante, queda claro el trabajo real, cuando hablan de los hombres con los que tratan cada noche. Con el paso de la novela aumentan las referencias a lo inmoral: Zola llama a las mujeres directamente prostitutas o menciona orgías sucias en las que Nana participa. Hay en abundancia escenas que algunos lectores consideran inmorales: las escenas que describen las relaciones entre Nana y su amiga Satin, el modo en que Nana usa su cuerpo para seducir hombres, el párrafo final que describe detalladamente la muerte de Nana a causa de la viruela, la escena en que Nana observa su cuerpo desnudo en el espejo, admirando su belleza y mucho más.

El lenguaje es el rasgo más notable del naturalismo en esta novela. Se puede ver en casi todas las descripciones las metáforas y exageraciones características de Zola, por ejemplo, compara la villa de Nana a un abismo sin fondo que traga las riquezas de hombres (*Id.*, p. 346). Esta escena, que investiga la vida de Nana mientras es la mujer más conocida y más rica de París, es un buen ejemplo de los exacerbaciones del naturalismo: pinta un dibujo del despilfarro desenfrenado, la comida y vino arrojados, los gastos inmensos en caballos, vestidos, joyas; hace una metáfora sobre la villa: dice que se parece a un agujero que las riquezas de los hombres no pueden colmar, y que el agujero creciente resquebraja el lujo, augurando la caída inevitable (*Id.*, p. 347-348). Además, en el artículo descrito por Fauchery arriba mencionado se ha comparado a Nana con una mosca de oro que trae veneno de la putrefacción del pueblo a la aristocracia, envenenando así la gente con sólo tocarla (*Id.*, p. 181). La animalización es también otra característica del naturalismo. En *Nana* hay muchas ocasiones en que los personajes están comparados con animales: Zola dice muchas veces que Nana tiene el pelo como la melena de un león o que se parece a una yegua. Esta comparación es más

evidente en la escena del hipódromo en que triunfa una yegua con el nombre de Nana y la mujer piensa que todas las ovaciones están dedicadas a ella.

La conexión con las ciencias tal vez no está tan notable en *Nana* como en otras obras. Sin embargo, se puede ver el estudio de la fisiología de las pasiones y emociones que dominan las personas. Se puede apreciarlo en casi todas las escenas que tratan las relaciones íntimas de la gente, por ejemplo cuando Nana empieza sus relaciones con Satin, el autor indica que es el temperamento de Nana lo que le fuerza a perseguir a Satin. En muchas ocasiones Zola hace referencias al hecho de que las personas son esclavos de sus temperamentos indomables. Los hombres que Nana recibe en su casa, las cosas que no puede dejar en tiendas, la despreocupación que tiene (por ejemplo rompe cosas sin sentirse culpable) son todos hechos que indican los caprichos de la mujer. Su amiga Satin no puede rechazar su vida antigua de buscar clientes en la calle, aunque Nana le da todo lo que quiere, y huye varias veces. El conde Muffat entiende en muchas ocasiones que Nana va a destruirle, pero no puede estar lejos de ella. Como dice McLean, existen muchos hombres en la novela que siguen a Nana a pesar de que saben que la mujer va a destrozarles (McLean 2012). De ahí se puede deducir que las personas son verdaderamente esclavos de sus temperamentos.

4. Las similitudes entre *La desheredada* y *Nana*

En este capítulo vamos a investigar más concretamente las semejanzas que existen entre las dos obras. Además del hecho que ambas novelas son ejemplos del naturalismo y son coetáneas (*La desheredada* fue publicado en 1881 y *Nana* en 1880), el tema de las novelas es el mismo: la caída de una mujer. A causa de esto existen varias similitudes entre las novelas y a continuación vamos a examinarlas.

4.1 El declive de las protagonistas

En primer lugar vamos a tratar el tema principal de las dos novelas: el declive de los personajes. Ambas novelas tienen como protagonistas mujeres y ambas novelas observan sus vidas, analizando cómo los diferentes acontecimientos influyen en el inevitable declive. En *La desheredada*, Isidora tiene la idea fija de ser la nieta de una marquesa y esta obsesión es la que le lleva a la decadencia. Por esta herencia esperada Isidora nunca aprende un trabajo honesto, sino simplemente espera a que la corte apruebe su pleito. Si necesita dinero, lo pide prestado. En fin, cuando está claro que Isidora ha perdido el proceso, empieza la decadencia obvia de la mujer. Puesto que no sabe hacer nada, Isidora está obligada a vivir con un hombre que no le trata bien. Hasta los otros pueden notar su declive, por ejemplo en su modo de vestirse: en el principio, después de estar en la cárcel, la mujer se viste elegantemente, pero cada vez se ve peor su apariencia física. Además del aspecto, también ha cambiado su comportamiento: usa expresiones diferentes y sus costumbres no son iguales. Isidora misma dice: “*Yo misma conozco que soy otra, porque cuando perdí la idea que me hacía ser señora, me dio tal rabia, que dije: “Ya no necesito para nada la dignidad ni la vergüenza.”*” (Pérez Galdós 1970: 465). De ahí se puede ver que solamente la esperanza fuerte de una herencia y un título contuvieron la apariencia del carácter verdadero de la mujer. Al final Isidora se suicida metafóricamente: empieza a trabajar en las calles como una

prostituta, renunciando su vida antigua: su declive es definitivo.

En el caso de *Nana* es más difícil localizar el inicio del declive: si en *La desheredada* la decadencia de Isidora finaliza con su decisión de convertirse en una prostituta, en *Nana* la protagonista ya es una cortesana. De todos modos, cabría decir que el declive de Nana es menos rápido y notable. Hay un capítulo a mitad de la novela en que Nana se instala con un hombre que no le trata bien y por ende recurre a buscar trabajo en las calles. Después de este periodo empieza otra vez su carrera de cortesana en la que es la mujer más famosa de París y da ejemplo a las damas de la clase alta. Pero en este periodo también empieza el declive moral de Nana. Derrochando mucho dinero en cosas triviales, le empieza a molestar la ociosidad y la monotonía de su vida y a causa de esto empieza a buscar entretenimientos diferentes, incluso inmorales: inicia relaciones con muchísima gente, hombres además de mujeres, destruye personas importantes, malgastando sus riquezas. La muerte de Nana en el final de la novela viene de repente y no parece estar conectada con su vida.

Hay opiniones de que la muerte horrible de la mujer fue por ser prostituta, por seguir una vida inmoral, pero se ha notado, que la muerte de la mujer puede simbolizar la muerte del Segundo Imperio francés, porque en el momento de su muerte, Francia empieza la guerra franco-prusiana que llevó a la disolución del imperio; en tal caso Nana se convierte en un símbolo del imperio y la caída de la mujer es también la caída moral del imperio (McLean 2012). Referencias a este hecho hay más en la novela: por ejemplo, cuando Nana está buscando clientes en las calles con Satin, está sorprendida porque descubre que frecuentemente son los hombres de las clases altas los que quieren cosas inmundas; se da cuenta que no hay virtud en el mundo y que las clases altas y bajas no se diferencian mucho (Zola 1976: 224-225). La trama de *La desheredada* también sigue la historia de España en este sentido: según Ruiz Salvador, Isidora simboliza España que es frívola, pero con ideas de nobleza, cuyo declive moral empieza con la abdicación del rey Amadeo y el inicio de la primera República; lo mismo sucede con Isidora: el mismo día de la abdicación comienza sus relaciones con Joaquín, que

indica la decadencia moral de la mujer (Ruiz Salvador 1966: 56).

En *Nana* no se trata solo del declive de la protagonista, sino el de otra gente también, es decir, Nana conlleva la caída de muchas personas. La persona que quizá sufre lo más, es el conde Muffat. Si antes de encontrarse con Nana era un hombre religioso y de familia, ahora no puede hacer más que pensar en la mujer y gastar todo su dinero en ella. La mujer de Muffat, Sabine, sigue el ejemplo de Nana: tiene un amante y cuando el hombre le deja, busca otros; al final huye con un hombre, conllevando escándalo, vergüenza y ruina a su familia. Existen otros hombres a quienes Nana arruina, como Steiner, que pierde todo su dinero, o Georges, un hombre joven, que al final se suicida por su amor hacia Nana. De todos modos, Nana no tiene remordimiento e incluso dice que es la culpa de la sociedad que siempre acusa a las mujeres, cuando de verdad son los hombres los que exigen cosas (Zola 1976: 384).

4.2 El deseo de riquezas y de pertenecer a una clase social más alta

En ambas novelas existe un fuerte anhelo de ser rico y de pertenecer a una clase social más alta. En *La desheredada*, este es el tema principal: Isidora quiere desesperadamente pertenecer a la aristocracia y aprovechar las riquezas que conlleva el título; lo que es más, cree fuertemente que es su derecho de nacimiento. No obstante, Isidora no es la única persona obsesionada por el deseo de enriquecerse rápidamente. Melchor, el hijo de don José, es uno de los personajes de la novela que no cree en hacer un trabajo honesto para obtener dinero, sino siempre inventa ideas nuevas para enriquecerse deprisa.

Cabría decir que los deseos de enriquecerse existen por la desigualdad social y el ambiente: puesto que Melchor ha pasado su tiempo libre con la gente de las clases más altas, tiene envidia y quiere parecerse a ellos, pero como no tiene tanto dinero, no puede permitirse carrozas o ropa elegante y a causa de esto el hombre empieza a buscar ideas

lucrativas. Posteriormente hay un paralelismo en una escena con Mariano y Melchor: Mariano ve a Melchor como una persona más rica y afortunada que él y tiene a su vez envidia de Melchor; quizá esta desigualdad es lo que influye en la decisión de Mariano de intentar a asesinar el rey.

Nana también quiere ser más rica y parece que lo consigue, cuando Muffat le compra una casa amueblada y le da todo el dinero que ella quiere. De ahí aparece otra similitud entre las protagonistas de las dos novelas: ninguna de las mujeres sabe ahorrar. Aun si Isidora tiene algunos recursos, no puede guardar el dinero, lo gasta en cosas triviales, más concretamente, compra cosas que necesita para parecer de pertenecer a una clase más alta, como guantes o un abanico. A veces la mujer entiende que ha derrochado dinero a cosas que realmente no necesita, pero no cambia su comportamiento. También da mucho dinero a los pobres, porque tiene buena corazón (otra semejanza con Nana, que tampoco puede resistirse a dar caridad). Nana tampoco sabe cómo ahorrar dinero, aunque gana mucho después de su actuación exitosa en el teatro o después de hacerse amante de Muffat. Por consiguiente, no son raras las ocasiones en que la casa de Nana está inundada de riquezas, pero la mujer no tiene dinero para pagar incluso la más pequeña de las deudas (Zola 1976: 348).

Existen también alusiones al hecho de que Nana pretende pertenecer a la clase aristocrática, a ser una mujer honrada, pero solo se ve esto en pocas ocasiones: hay una impresión de que Nana a veces tiene impulsos de moralidad, pero el resto del tiempo se comporta como antes. Por ejemplo, cuando Nana da una fiesta, intenta ser anfitriona honesta pero tiene la ilusión de que todo el mundo está riéndose de ella, comportándose de un modo indecente. Igualmente, cuando tiene invitados en su casa de campo, la mujer se comporta desdeñosamente, hablando cómo va a reorganizar su vida y cómo debe trabajar honestamente para obtener fortuna, así sorprendiendo y fastidiando a los otros, mientras ella tenía el sueño de una Nana muy rica y respetada (Zola 1976: 168). Otra ocasión, en que Nana pretende a ser una mujer honrada, es la escena donde le pide a Muffat que le dé el papel de la mujer honrada en un espectáculo de teatro y da como

razón el hecho de que tiene el aire de honradez en su sangre. De todos modos parece que Nana realmente no quiere pertenecer a la aristocracia porque ha tenido varias oportunidades de casarse con condes o barones, pero les ha rechazado.

4.3 Los acontecimientos históricos en las novelas

Ambas novelas tienen muchas referencias a la historia real, pero la historia nunca es el tema principal, sino está siempre al fondo. En *Nana*, los acontecimientos históricos apoyan la trama, por ejemplo, la exposición universal que tiene lugar en el mismo tiempo que el espectáculo de teatro en el que Nana tiene el papel de la protagonista, está siempre en las conversaciones: las cortesanas hablan de la gente famosa y rica que visitarán París y esperan que algunos de ellos sean sus clientes. Igualmente, se habla mucho de Bismarck. Zola hace comparaciones irónicas aquí y traza un paralelismo entre las clases bajas y altas: se puede observar que los temas de conversación son los mismos en ambas sociedades y en una escena Muffat está feliz porque Nana tiene las mismas opiniones políticas que él. Así Zola indica que las clases bajas y altas son las mismas y muestra el declive moral de la alta sociedad.

En *La desheredada* hay más acontecimientos históricos, que tienen similitudes con la trama de la novela. Después del rechazo de la marquesa Aransis, Isidora camina por las calles y descubre que el rey Amadeo ha renunciado al trono. Inmediatamente, Isidora se identifica con la situación, pensando que ella también es una reina que ha rechazado la corona (Pérez Galdós 1976: 186). Igualmente, cuando Isidora está en la cárcel, se compara con Marie-Antoinette, se imagina que es una reina ultrajada por la gente y decide comportarse como una dama infeliz, pero digna y respetable.

En el inicio de la segunda parte de la novela, el autor cuenta los acontecimientos históricos más importantes que han sucedido en los dos años (1873-1875) a través del diario del Don José. También se observa que el intento de asesinato de Mariano es una

mezcla de dos intentos de asesinato reales, el de 1878 y el de 1879, y que Mariano comparte algunas características con uno de los hombres, como juventud y el lugar de trabajo (Ruiz Salvador 1966: 55). En un capítulo Miquis e Isidora ven la protesta de las mantillas blancas contra el rey Amadeo y ella quiere participar en ella. Como observa Dendle, Pérez Galdós hace aquí una alusión muy sutil al declive de Isidora: en 1871 se organizó un evento en el que unas prostitutas llevaron las mantillas blancas, entonces en la mente de las personas la protesta fue conectada con las meretrices; de ahí que con el anhelo de participar en la protesta, Isidora se ha identificado sin saberlo con la prostitución (Dendle 1982: 52).

4.4 La prostitución

El tema de la prostitución es algo que es muy obvio en *Nana*, pero también existe en *La desheredada*. La prostitución es mostrada como una forma de proceder y obtener cosas necesarias. Hay muchísimas referencias al hecho de que a Nana no le gusta de verdad su trabajo, que es solamente una obligación. Por ejemplo, después de enterarse de la muerte de Georges, Nana empieza a culpar a todos los hombres con los que ha estado y dice finalmente que ella misma ha sido la víctima y que los hombres le fastidiaban y molestaban (Zola 1976: 384).

En el caso de *La desheredada*, el tema de la prostitución no es tan evidente como en *Nana*. No obstante, es un problema fundamental de la novela y se puede ver cómo la mujer está obligada a usar métodos inmorales para conseguir su sueño. La fe ciega a su procedencia aristocrática fuerza a Isidora a hacer cosas que probablemente no habría hecho sin la herencia esperada. Por ejemplo, después del rechazo de la marquesa, Isidora empieza a vivir junto con Joaquín Pez sin estar casada. Con el paso del tiempo, el pleito de Isidora se prolonga y la mujer está obligada a adquirir dinero para pagar por el proceso. En vez de buscar un trabajo honesto, Pérez Galdós insinúa que Isidora obtiene el dinero a través de acciones inmorales, es decir que adquiere cosas de hombres

diferentes. Se ve muchos ejemplos de eso, como en el caso de Botín que paga por todo lo que quiere Isidora, pero exige que la mujer no salga a la calle y que no vea otra gente.

Una referencia directa a la prostitución es la escena donde Isidora pide dinero de Miquis. Isidora enfatiza que va a pagar el préstamo con dinero, que no insinúa que va a ser la querida del hombre, pero al mismo tiempo dice que puede sacrificar su honor por el hombre a quien quiere (Pérez Galdós 1979: 301). La misma cosa se puede observar cuando Joaquín necesita dinero: Isidora adquiere el importe necesario, pero desde el comportamiento de los personajes se puede deducir que no fue a través de una manera legal, especialmente en el caso de Don José que se porta en una manera hostil hacia Joaquín (*Id.*, p. 320).

4.5 Las relaciones entre las protagonistas y otros personajes

También hay similitudes en las relaciones que las protagonistas mantienen con otras personas. Las dos mujeres tienen personas que las aman, aun es más, las adoran. Isidora, por ejemplo, tiene a Don José, su padrino. El hombre siempre está al lado de la mujer, le ayuda y le da consejos, le aloja cuando ella lo necesita. A cambio no quiere nada más que estar con ella. Muchas veces Pérez Galdós hace referencias al hecho de que Don José es como un caballero que ayuda a las damas; por ejemplo, cuando les han echado de la casa de Botín, Don José se siente muy feliz porque puede ser el protector de la mujer y ofrecer su casa a ella (*Id.*, p. 264). Su admiración hacia Isidora es tan grande que propone casarse para que Isidora tenga un nombre y una posición y para que no salga a las calles para trabajar como una prostituta (*Id.*, p. 385). No obstante, Isidora ignora los consejos del hombre y rechaza sus solicitudes.

Nana también da por hecho las personas que la aman, y no les trata bien. Una de estas personas es Georges Hugon, un joven de 17 años que adora a Nana: va en contra de su familia, cuando huye cada noche de casa para estar con la mujer y padece de envidia horrible que culmina en una tentativa de suicidio (Zola 1976: 358). Otro hombre que

está enamorado de ella es el conde Muffat que está perdido desde el momento en que pasa tiempo en el camerino de Nana y no puede apartar la vista de ella. El hombre está dispuesto a vender todo lo que posee para estar con la mujer. Muffat sufre por el amor y aunque sabe que Nana no es fiel y que la mujer ha destruido su familia, no puede dejarla. Es más, Nana no le trata bien, muchas veces acentúa que está con el hombre solo por su dinero. Muffat debe sufrir también por el hecho de que no puede declarar su amor por ella en público, porque eso sería ridículo.

Conclusión

En este trabajo hemos hecho una introducción al naturalismo en la literatura a través de dos obras de este movimiento literario: *La desheredada* de Benito Pérez Galdós y *Nana* de Émile Zola. Las dos obras fueron elegidas por la similitud de la temática representada y el hecho de que ambas son ejemplos del naturalismo. En el primer capítulo del trabajo hemos hecho una breve introducción a las biografías de los autores. Por una parte, hemos visto que Pérez Galdós fue un innovador de la novela española que escribió sobre la historia de España y también cambió la novela realista española. Por otra parte, nos hemos enterado que Zola fue el líder y el fundador del naturalismo.

En el segundo capítulo hemos investigado los rasgos del naturalismo y cómo el movimiento ha llegado a España. Las características más importantes del fenómeno son el determinismo biológico, el papel del ambiente en el desarrollo de una persona, la conexión con las ciencias y el lenguaje que trata lo sucio y lo bajo. También hemos visto que al inicio el naturalismo fue mal recibido porque los críticos pensaban que el movimiento simplemente se concentraba en un lenguaje vulgar y en descripciones de lo bajo. Algunos autores favorecían el movimiento nuevo, pero es con *La desheredada* cuando el naturalismo es finalmente aceptado.

A continuación hemos examinado más concretamente los rasgos del naturalismo en las dos novelas. En *La desheredada* se puede ver el determinismo biológico y la importancia del ambiente en el caso de los Rufetes: Mariano, que se ha criado en un suburbio, muestra malas costumbres; la razón de las esperanzas de Isidora tiene su origen en las historias que le contaba su tío cuando vivía en su casa. En *Nana* el determinismo biológico es evidente si analizamos cómo los personajes de la novela no pueden resistirse a sus temperamentos. En ambas novelas existe el uso del lenguaje vulgar o sucio, por ejemplo en las descripciones del manicomio o del suburbio de *La desheredada* o del mundo de las cortesanas de *Nana*.

En el último capítulo hemos visto más concretamente las similitudes entre las dos obras. Además del tema fundamental, la caída de una mujer, también existen otras semejanzas, como el anhelo de riquezas, la prostitución, las relaciones que las protagonistas mantienen y el uso de los acontecimientos históricos en las tramas de las novelas. Además de la decadencia de las protagonistas, se puede observar el declive de otros personajes también que pierden sus riquezas o su honradez. En ambas novelas se ha observado que el declive de la protagonista simboliza el declive del respectivo país: de España en *La desheredada* y de Francia en *Nana*. La prostitución es una cosa que conlleva la decadencia: en el caso de Isidora es algo que hace por necesidad; para Nana su trabajo conlleva al final un declive moral. Además de este tema, existe un paralelismo en el uso de los acontecimientos históricos: están utilizados en conversaciones, pero también para indicar una correspondencia entre las protagonistas y los respectivos países. Finalmente, son similares incluso las relaciones que las protagonistas tienen con otra gente: ambas mujeres tienen a personas que las adoran, pero normalmente son ignoradas y no valoradas.

Bibliografía

Bravo-Villasante, Carmen (1969). El naturalismo de Galdós y el mundo de la “La desheredada”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 230 (febrero 1969), pág. 479-486. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-naturalismo-de-galdos-y-el-mundo-de-la-la-desheredada/> [Consulta 09/04/2013]

Casaldueiro, Joaquín (1942). El desarrollo de la obra de Galdós. *Hispanic Review*, Vol. 10, núm. 3, pág. 244-250. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/469545> [Consulta 11/04/2013]

Davis, Gifford (1954). The Critical Reception of Naturalism in Spain before La Cuestión Palpitante. *Hispanic Review*. Vol. 22, núm 2, pág. 97-108. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/471170> [Consulta 04/04/2013]

Dendle, Brian J. (1982). Isidora, the *Mantillas blancas*, and the Attempted Assassination of Alfonso XII. *Anales galdosianos*. Año XVII, pág. 51-54. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02483854214248385976613/p00000006.htm#I_17_ [Consulta 24/04/2013]

Kirnoze, Z. (1974). Emile Zola. En *Väliskirjandus XIX ja XX sajandi vahetusel* (G. Liiv, U. Lehtsalu, J. Põldmäe, R. Tasa, trad.) (pág. 66-93). Tallinn: Valgus.

Lissourges, Yvan (1998). El modelo teórico del Naturalismo. El debate sobre el Naturalismo y el Simbolismo. *Historia de la literatura española*. Vol. 9, siglo XIX (II), pág. 19-31. Madrid: Espasa Calpe. Disponible en

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-modelo-teorico-del-naturalismo-el-debate-sobre-el-naturalismo-y-el-simbolismo/> [Consulta 04/04/2013]

McLean, Steven (2012). "The Golden Fly" Darwinism and degeneration in Emile Zola's *Nana*. *College Literature*. Vol. 39, núm. 3. West Chester: West Chester University. Disponible en <http://www.freepatentsonline.com/article/College-Literature/298752186.html> [Consulta 10/04/2013]

Oleza Simó, Joan (1976). Realismo y naturalismo en la novela española. *La novela del XIX : del parto a la crisis de una ideología*, pág. 19-37. Valencia: Bello. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/realismo-y-naturalismo-en-la-novela-espaola-0/html/ff8370e2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1_ [Consulta: 22/04/2013]

Pérez Galdós, Benito (1970). *La desheredada*. Madrid: Alianza Editorial

Pérez Galdós, Benito (1979). *Osatu* (Aita Kurfeldt, trad.). Tallinn: Eesti Raamat

Román Gutiérrez, Isabel (1988). *Historia interna de la novela española del siglo XIX*. Sevilla: Ediciones Alfar

Ruiz Salvador, Antonio (1966). La función del trasfondo histórico en *La desheredada*. *Anales galdosianos. Año I*, pág. 53-60. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/06926284266858262032268/p0000006.htm#I_17_ [Consulta: 21/04/2013]

Tasende-Grabowski, Mercedes (1991) Otra vez a vueltas con el naturalismo... *Hispania*. Vol. 74, núm. 1, pág. 26-35. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/344530>
[Consulta: 03/04/2013]

Zola, Émile (1976). *Nana* (Henno Rajandi, trad.). Tallinn: Eesti Raamat

Zola, Émile (1972). *Thérèse Raquin* (Aníbal Froufe, trad.). La Habana: Instituto Cubano del libro

Resümee

Naturalism kirjanduses: Benito Pérez Galdósi “Osatu” ja Émile Zola “Nana” võrdlus

Käesolev bakalaureusetöö tutvustab naturalismi kahe erineva autori kaudu. Benito Pérez Galdós oli hispaania realistliku romaani uuendaja, kes kasutas ka naturalismi oma teostes. Émile Zolad peetakse aga naturalismi kui kirjandusvoolu loojaks. Töö autor on valinud mõlemalt kirjanikult ühe teose, et uurida täpsemalt naturalismi ilminguid nendes. Raamatute valimise aluseks oli nendes esinevate teemade sarnasus. Töö esimese pooles anname lühikese ülevaate kirjanike elust ning teeme sissejuhatuse naturalismi tunnusjoontele ja kuidas see kirjandusvool Hispaaniasse jõudis.

Töö teises pooles uurime täpsemalt antuid teoseid. Kõigepealt analüüsime erinevaid naturalismi tunnusjooni nagu keskkonna tähtsus inimese iseloomu kujunemisel, bioloogiline determinism (ehk uskumus, et iseloomu kujundavad ka vanematelt päritud jooned), objektiivsus, teaduse seotus kirjandusega ning elu mustema poole kujutamine. Uurime, kas ja millisel määral leidub neid tunnusjooni antud raamatutes.

Seejärel võrdleme nendes kahes raamatus esinevaid teemasid. Sarnasusi leidub nii ajalooliste sündmuste kujutamisel kui ka peategelaste suhetes teiste tegelastega. Samuti on näha, kuidas mõlemad peategelased kasutavad prostitutsiooni, et elus edasi jõuda. Lõpuks uurime, kuidas kummaski raamatus leiab aset naise allakäik, nii moraalses kui ka füüsilises mõttes.

Lihtlitsents lõputöö reprodutseerimiseks ja lõputöö üldsusele kättesaadavaks tegemiseks

Mina **Eva Ibrus, 13.07.1990,**

1. annan Tartu Ülikoolile tasuta loa (lihtlitsentsi) enda loodud teose **El naturalismo en la literatura: una comparación entre *La desheredada* de Benito Pérez Galdós y *Nana* de Émile Zola,** mille juhendaja on **Mari Kruse,**

reprodutseerimiseks säilitamise ja üldsusele kättesaadavaks tegemise eesmärgil, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace-is lisamise eesmärgil kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni;
üldsusele kättesaadavaks tegemiseks Tartu Ülikooli veebikeskkonna kaudu, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace'i kaudu kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni.

olen teadlik, et punktis 1 nimetatud õigused jäävad alles ka autorile.

kinnitan, et lihtlitsentsi andmisega ei rikuta teiste isikute intellektuaalomandi ega isikuandmete kaitse seadusest tulenevaid õigusi.

Tartus, **13.05.2013**